

oy el Placer de que cumpla
el Cielo las perfecciones
del sér, que no fuera nunca,
si él no quisiera que fuera,
usando de la dulzura
de su voz, no viene mal,
que con todas me introduzca,
Cant. Diciendo de fiesta, de gira,
y de bulla:

Con tod. Puesto que es de tantas
bellas criaturas

Tbay. La Naturaleza Reyna absoluta,
oy al Placer vea de todas juntas,
que la Naturaleza de todas
triunfa.

Nat. Ya que vamos, claros Dias,
en busca de aquella voz,
que dulcemente velòz
vuestras dichas, y las mias
del no ser al sér eleva,
sin ver à quièn se le debe,
pues solo un sea nos mueve,
solo un hagase nos lleva;
no ferà bien que rendidos,
en fé de que pretendemos
conocerle, que à él passemos
la alabanza, agradecidos, (tras
que à mi me ofreceis, y en mues-
de amor de nuestra alegría,
al descanso de su Dia,
de las grandes obras nuestras
debidàs gracias?

Tod. Si. Nat. Pues
conmigo decid (en tanto
que à él hallemos) aora un Canto,
que ferà Psalmo despues.

*Ella representà, y todos cantan al re-
dedor de ella, danzando, y
baylando.*

Repref. Al Señor confessemos,

Cant. Al Señor confessemos;

Nat. Que con una voz sola,

Mus. Que con una voz sola,

Nat. Es el principio, y fin,

Mus. Es el principio, y fin,

Nat. De tantas bellas obras,

Mus. De tantas bellas obras:

Nat. Confessemos su gloria,

Mus. Confessemos su gloria,

Natur. Pues es en Eterno
su Misericordia.

Mus. Pues es en Eterno
su Misericordia.

Nat. Al que es Dios de los Dioses,
y segun la Fè informa,
es en la Essencia Uno,
y Trino en las Personas:

Mus. Confessemos su gloria,
pues es en Eterno su Misericordia.

Nat. Señor de los Señores,
que con su Poderosa
mano dà à la mas ruda
materia bella forma:

Mus. Confessemos su gloria,
pues es en Eterno su Misericordia.

Nat. Al que en su Entendimiento,
con solo querer, obra
de nuevas Maravillas
las Fabricas hermosas:

Mus. Confessemos su gloria,
pues es en Eterno su Misericordia.

Nat. Al que afirmò la Tierra
sobre las vagas ondas,
è hizo los Luminaires
de luces, y de sombras:

Mus. Confessemos su gloria,
pues es en Eterno su Misericordia.

Nat. Al que poblò la Tierra
de Esquadrones de Rosas,
y de Peces, y Aves

el Mar, y el Ayre à tropas:

Mus. Confessemos su gloria,
pues es en Eterno su Misericordia.

Nat. Al que manchò de varios
colores pieles toscas,
que en solo brutos pueden
fer las manchas curiosas:

Mus. Confessemos su gloria,
pues es en Eterno su Misericordia.

Nat. Y pidamosle todos,
con mil ansias devoras,
que de los que le buscan,
ni se oculte, ni esconda.

Sale Orphèo cantando.

Orph. No harà, Beldad hermosa,
porque es en Eterno su Misericordia.

Plac. Siempre su voz ha de fer
suave, dulce, y amorosa?

Los Dias. Sì, que como es perfeccion
el canto, hasta de èl se adorna.

Orph. Y para que vean los Dias,
que alimentaron las horas,
que quien me busque me halle,
que à quien me llame responda,
y à quien me pida conceda:
al passo os falgo, de forma,
que agradecida mi Fè
à essas ansias amorosas,
quiero que se conozca
quanto es en Eterno mi Misericordia.

Enamorado de ti,
porque à mi Amor correspondas,
la gala de las finezas
vesti en trage de lisonjas:
usando de aquella voz,
que à tus ojos mysteriosa,
la gran Fabrica del Mundo
puso en primores de solsa:
y tanto, que si à la Tierra

sobresaliere una Rosa,
un atomo al Ayre, al Fuego
un rayo, al Mar una gota,
todo dissonára; y siendo
así, que es Musica toda
su acorde union, bien en fé
de habilidad tan heroyca,
y de ser Hijo del Sol
de Justicia, cuya Antorcha
Dios de Dios, y Luz de Luz
en sus Symbolos me nombra;
espero, que de mi Amor
te obligues Zagala hermosa,
pues ya se sabe que un Alma
en Gracia, es mi mejor boda,
mostrando al fer mi Esposa
quanto es en Eterno mi Misericordia.

Nat. Bello Musico, que inspiras;
galàn Poeta, que formas
tan perfectos los acentos,
que à sus clausulas sonoras
las Aves su buelo inclinan,
los Peces su esfera cortan,
los Brutos su estancia dexan,
las Flores dexan su alfombra,
los Arboles sus raices;
y aun yendo andando sus copas,
sin fer la voluntad tuya,
no se movieron sus hojas.
Tan humilde, tan rendida,
tan voluntaria se postra
à tí el Alma, que confieça
fer mas Esclava, que Esposa.
Mas què mucho, si te ama, si te
adora,

Mus. Porque es en Eterno tu Misericordia?

Orph. Entra à mi florido Alcazar,
cuya estancia deleytosa,

tú Eterna Patria serà
 edades siempre dichosa,
 sin que conozcas què es
 penalidad, ni congoxa:
 pues aun lo que es muerte, yo
 harè que no lo conozcas,
 mientras tú advertida vivas,
 de que entre flores, y rosas
 puede aver Aspid que intente
 verter la amarga ponzoña
 de sus iras, infestando
 la mas matizada Poma,
 que yo te señale, en quien
 su mortal veneno ponga.

Nat. Si tú me adviertes, y yo
 à tu voz he de estàr prompta,
 què veneno avrà que tema,
 si no ha de aver ley que rompa?

Orph. Ven, pues, y todos venid,
 pues en su edad venturosa,
 ella ha de gozar los dias,
 que eternos siglos compongan.

Nat. Venid, y cantando sea,
 para que hablando en su propia
 frasse, se suene mejor
 lo que de nosotros oyga:

Mus. Al Señor confessemos,
 que con una voz sola
 es el principio, y fin
 de tantas bellas obras.

Todos. Confessemos su gloria,
 pues es en eterno su misericordia.

*Haciendo la Musica, y los Dias dos
 alas, se entran por enmedio de ellos
 Orphèo, y la Naturaleza dadas las
 manos, y todos con sumission los si-
 guen cantando. Queda el Placer solo,
 y salen el Principe, y la Embidia
 vestidos de Villanos.*

Plac. No es bueno, que yà de miedo

no puedo entrar en troba,
 al oír què entre las flores
 ay Aspides que se escondan?
Princ. Yà à la vista del empeño,
 Embidia, estamos, si notas,
 que del Damasceno Campo
 donde la busca, y la informa,
 à su ameno Paraíso
 la lleva.

Emb. Pensemos forma
 de introducirnos en èl.

Princ. Pues lo primero que topa
 la Embidia es con el Placer
 de otros, y el ser nos emboza
 Villanos como èl, y el trage
 tal vez las almas conforma:
 de èl nos valgamos.

Emb. No fuera
 mas conveniente por otra
 razon?

Princ. Què razon?

Emb. Que siendo
 su Placer, fuera gran cosa
 le hicieramos su pesar.

Vanse acercando à èl.

Plac. Quièn anda por aqui? Ola,
 què fuera, que fuera el Aspid?

Princ. Quien no se atreve, no logra:
 ignorantes nos finjamos,
 con sencillez cautelosa,
 para asegurarle.

Emb. Pues
 atràs le dexa la tropa,
 quizà porque menester
 no ha mas placer del que goza:
 tenle. *Retirase.*

Princ. Si harè, mas ay triste!

Emb. Què te retiras, y assombras?

Princ. Ay! que es Placer, y no puedo
 tenerle yo.

Tienele la Embidia.

Emb. Llega aora,
que para hacerle pesar,
que sea Placer, que importa?
Tente, rustico Pastor.

Princ. Villano, tente.

Cogente los dos enmedio.

Plac. Ay de mi!

si anda el Aspid por aqui?

Los 2. Pues de que tienes temor?

Plac. De veros à vos, y à vos.

Princ. Eflo que te desconfia?

Plac. Que quando un Aspid temia,
pienso que he dado con dos.

Emb. Por que lo dices, villano?

Plac. Porque teneis, à mi ver,
cara de echar à perder
à todo el Genero Humano.

Quien diablo fois, que no os vi
otra vez, ni veros quiero?

Princ. Tan instante mi primero
placer fue, que seria asfi.

Emb. Dos Estrangeros Pastores
somos, que huyendo venimos
de otra Patria, en que nacimos,
los siempre usados rigores,
con que la propia nos trata:
y asfi à restaurar su pena
vamos buscando la agena;
y viendo que se dilata
de esta la voz, en quanto es
abundante, rica, y bella,
nos quedarèmos en ella,
si ay en que ocuparnos; pues
aviendo Jardines bellos,
y sabiendo Agricultura,
serà de todos ventura
introducirnos en ellos.
A aqueste efecto de tí
nos quisieramos valer.

Princ. Y de camino saber
que Tierra es, y quien aqui
vive, y que voz es aquesta,
que hace los Montes mudar.

Plac. Por Dios que me he de vengar
del susto, y que ha de aver fieta.

Pues para dar que reir,
propio oficio del Placer,
una Fabula ha de ser
la que les he de decir.

La Tierra à que aveis llegado,
haced, Labradores, cuenta,
que es la gran Isla de Tracia,
fertil pedazo de Grecia.

(bravos delirios les digo,
si yà el curioso no atienda,
que los delirios adrede,
tal vez fueron sutilezas)

Entre otras grandezas fuyas,
es oy su mayor grandezza
un Musico, que à su voz
no ay cosa que no se mueva.

A cuya causa, es su nombre
ORPHEO, que se interpreta
dorada Voz, ò Voz de Oro;
porque como el oro tenga
virtud atractiva, passa
à la voz sus excelencias.

Hijo dicen que es del Sol,
y aun el Sol mismo pudiera
ser, segun igual el Padre,
concepto de luz le engendra.
Este Musico de Gracia;
(equivocòse la lengua,
de Tracia quise decir)
pero poco ay que se pierda
en que de Gracia le llame;
y pues es la suya inmensa,
con tuis amicis non te
ponas in una littera.

Tiene

Tiene una Esposa tan linda,
que lo menos que ay en ella
es la belleza; y mirad
quales en sus excelencias
las demás serán, si es
la de menos la belleza.

No ay Ciencia de que no este
dotada, tanto, que al verla
tan sabia, que incluye toda
la erudicion de las Ciencias,
Euridice la han llamado
los que al pronunciarla alteran
al nombre de Erudicion
el acento, o la cadencia.
(quales están, aunque en Griego
les hablo, la boca abierta!)
Driade, Ninfa del Agua,
ay quien diga que es: mas esta
razon pienso que es, porque
una gran ventura espera,
que por Agua ha de venirla.
En fin, en estas Florestas,
que son bello Paraíso,
(bien que poco el serlo cuesta)
pues si él dice, vengan Flores,
vienen Flores: Frutos vengan,
vienen Frutos, Fuentes, Rios,
Troncos, Aves, Peces, Fieras.
Tanto à Euridice Orphèo ama,
que pienso que si la viera

Dentro los Instrumentos.
en el Infierno:: Mas esto
para adelante se quede
pendiente; aora, porque
él se ha retirado, y ella
discurriendo espacios, ya
de Jardines, ya de Selvas,
viene àzia aqui, si servirle
deseais, la diligencia
con ella haced, no conmigo,

que si por mi voto fuera,
no os recibiera, porque
(si no me mienten las señas)
traza teneis de no ser
buenos en Dios, y en conciencia,
para nada de esta vida.

Con esto à Dios: buenos quedan
con la Fabulilla, y mas
si aora engañados llegan,
como à Euridice, à decirla,
que en su servicio los tenga. *Vas.*

Emb. De que suspenso has quedado?

Princ. De que este villano crea,
que con la verdad me engaña.

Emb. Pues puede ser verdad esta?

Princ. La Gentilidad, Embidia,
idolatramente ciega,
teniendo de las verdades
lexanas noticias, piensa
que à falsos Dioses, y Ninfas
atribuya las inmensas
obras de un Dios solo; y como
sin luz de Fè andan à ciegas,
harà con las ignorancias
sospechosas las creencias.

Quántas veces se veràn
los Poetas, y Profetas
acordes, donde se rocen
verdades en sombra embueltas?
Què mas Faetonte que yo,
que por gobernar la Excelso
Carroza del Sol cai?

Y de esta misma manera
avrà infinitos Lugares,
que por repetidos dexa
mi voz, en que se confronten
Divinas, y Humanas Letras,
en la consonancia amigas,
y en la Religion opuestas.
Y siendo así, que aquel Texto
de

de la Sabiduría Eterna,
 que la harmonía del Mundo
 medida, y numero tenga,
 careado con Isaías,
 à donde cantar intenta
 lo que Christo cantará
 à su Viña, que es la Iglesia
 de este Soberano Orphéo,
 le han de entender quantos vean,
 que la Música no es mas
 que una consonancia; y que esta
 està tan executada
 en la Fabrica perfecta
 del Instrumento del Mundo,
 que en segura consecuencia,
 es Dios su Musico, pues
 Voz, è Instrumento concuerda.
 Quien quita que aya adelante
 quien una verdad tan cierta
 la vicie àzia algun mortal,
 refiriendo à la eloquencia
 de su voz, que à su dictamen
 se mude quanto le atienda?
 Y así, para ver si sale
 la Fabula en todo entera,
 he de ser yo el Aristeo,
 que esta hermosura pervierta,
 no sin etymologia
 tambien: de Antiteos la Letra,
 contra Dios no se traduce?
 Y corrompida, no suena
 casi lo mismo Antiteo,
 que Aristeo? Pues atenta
 desde aqui, Embidia, à dos lucés,
 à dos visos, dos idéas,
 verás si dice la Historia
 lo que à la Fabula resta.
Emb. Yo, pues en la alegoria
 (si algo penetro à tus ciencias)
 discurro que ha de aver Aspid.

Tom. IV.

que el pie à la Euridice muerta,
 harè mi papel en Flores,
 y Frutos, pues nadie llega
 à ignorar, quanto la Embidia
 Aspid es.

Los Instrumentos.

Princ. Calla, que llega.
Emb. Bien las Musicas lo dicen
 de la hermosa Primavera
 de sus Dias.
Princ. Toda es
 aplausos, dichas, y fiestas.
Salen los Dias, y Musicos cantando, y
la Naturaleza ricamente vestida de-
tràs, como Señora de ellos, y cada uno
trae las insignias de su creacion, la Ha-
cha el Dia primero, y el tercero las
Frutas, y Flores, &c.
Mus. Pifa, pifa con tiento las flores:
 quedito, pasito, Divina belleza
 pifa, pifa con tiento las flores,
 que dice el Amor, que anda
 el Aspid en ellas.
Nat. Qué alegres que son los Dias,
 que en esta apacible Esphera
 me asisten, pues no ay sentido,
 que sus obras no diviertan!
Mus. Quedito, pasito, Divina belleza.
Nat. Digalo la Vista en luzes;
 digalo el Oïdo en tiernas
 clausulas de Fuentes, y Aves;
 el Tacto en las Auras bellas;
 el Olfato en las Aròmas;
 y el Gusto en Frutas diversas.
Mus. Quedito, pasito, que anda
 el Aspid en ellas.
Nat. Feliz yo, que tantas dichas
 gozo. Mas que gente es esta?
Ve à los dos.
Princ. Turbado estoy! Llégame tu,
 que

que yo inspirarè tu lengua.

Emb. Cuidado con que habla
el Aspid,

porque el Demonio le alienta.

Llega à hablarla la Embidia, y el Principe detrás de ella, como que le dicta al oido lo que dice, representando lo mismo el uno quedo, que la otra en voz.

Quièn de otra Efrangera Patria,
fabiendo las dichas de esta,
no sin merito en alguna
habilidad que professa,
viene à servirte, si es
que tanta dicha merezca?

Nat. Què habilidad es la tuya?

Emb. La Agricultura, en que emplea
mi estudio tantas Auroras,
que no ay flor, planta, ni yerva,
fruta, ni hoja, de quien yo
las qualidades no sepa.

Princ. Y para que lo conozcas,
Al oido.

passémos à una experiencia.

Emb. Y para que lo conozcas,
En voz.

passémos à una experiencia.

Princ. Por què de todas las Frutas,

Emb. Por què de todas las Frutas,

Princ. Que te previno la Tierra,

Emb. Que te previno la Tierra,

Princ. No comes?

Emb. No comes?

Nat. De todas como,

fino solamente de esta,

que de mi Esposo exceptuada,

solo me permite verla.

*Sale un Manzano, que avrà entre otros
Arboles en el peñasco.*

Princ. Por què? *Emb.* Por què?

Nat. O porque mas hermosa
està à mas riesgos expuesta
de los tófigos de un Aspid,
ò porque al mandarlo èl, tenga
lo superior de su sèr
algun culto en la obediencia,
que inferior me reconozca.

Princ. Ay! que no es la causa essa.

Emb. Ay! que no es la causa essa.

Nat. Pues qual es?

Princ. Que en ella està,

Emb. Que en ella està,

Princ. Del bien, y del mal la ciencia:

Emb. Del bien, y del mal la ciencia:

Princ. Porque no seas Divina

como èl, esse Arbol te veda,

Emb. Porque no seas Divina

como èl, esse Arbol te veda;

Princ. Y para que no lo dudes,

llega à examinarlo, llega;

Emb. Y para que no lo dudes,

llega à examinarlo, llega.

Princ. Come, y como Dios seràs:

Emb. Come, y como Dios seràs.

Toma una Manzana del Arbol.

Nat. Què mysteriosa propuesta!

Y què hermosa es la Manzana!

mas no à tocarla me atreva,

no se ofenda, aunque si soy

Divina como èl, no tema;

pues en viendome su igual,

què imperio tendrá la ofensa?

Tomala, y bace que la gusta.

Mas ay infeliz de mi!

Emb. Mientras padece la fuerza

del veneno, de que yà

la nueva Euridice queda

herida, à esperarla tù

vè à la lobrega ribera

del olvido, que yo harè,

pues

pues me he de quedar con ella,
sombra siendo de su culpa,
que como noche funesta,
al ir pasando los Dias,
à dar en tus manos venga. *Vase.*

Princ. A esperarla voy. *Vase.*

Nat. Ay triste!

Què nuevo pasmo, què nueva
ansia, què nueva afliccion
tanto el corazon estrecha,
que yà, no cabiendo en el pecho,
rebienta,

y para salir, à pedazos se quiebra?

To d. Què es lo que sientes?

Nat. No sè:

una agonìa, una pena,
una angustia, una congoxa,
un dolor, una violencia,
un parasismo, un letargo,
un frenesì, una tristeza,
un delirio, una ilusion,
que tras si la vida lleva,
tan arrastrada, que apenas
conozco

mi sèr: y es verdad, pues que
solo es à penas!

Dia 6. No diràs de què te afliges?

Dia 5. De què lloras?

Dia 4. De què tiembblas?

Dia 3. Què te affusta?

Dia 2. Què te affombra?

Dia 1. Què te atemoriza?

Nat. Essa

llama, que espada de fuego,
primer Dia representa,
blandida en tu mano una
ardiente ondeada Culebra,
que de mi Patria me arroja:
no, no la esgrimas, espera,
detente, no pases, que al vèr

que te acercas,
me afliges, me affustas, me abrafas,
me quemas.

*Và pasando el Dia primero, y sale por
detràs de el la Embidia, vestida de ne-
gro, con Manto largo, y Vanda en el
rostro, y haciendo accion como que le
apresura para que passe, se queda ella
en su lugar, y con todos hace lo mis-
mo; de suerte, que siempre aya No-
che entre uno, y otro*

Dia.

Emb. O quièn hiciera que en culpa
passàran los Dias apriesa!

Nat. Detente.

Dia 1. Como es posible,

Nat. Què?

Dia 1. Que el Dia se detenga,
y mas quando està la Noche
haciendo à que passe fuerza?

Nat. Què me ha sucedido en ti?

Dia 1. Digalo el que me succeda,
que si hasta aqui fuimos todos
uno en la igualdad de aquella
tranquila paz, es preciso
que yà unos tras otros vengan.

Passa el primer Dia.

Nat. Ay, que entre uno, y otro Dia,
està la Noche interpuessa!

Què horrible! què obscura! què
triste! què negra!

Mas ay, que es imagen de mi
inobediencia!

Quièn pudiera de ella h uir!

*Passa el segundo Dia, apre surandole
la Noche.*

Dia 2. Dònde has de ir?

Nat. Donde no vea,

Dia segundo, que tu Cielo
se viste de nubes densas,

en llegando la Noche,
y que ellas rayos engendran,
que en relampagos, y truenos
no ay monte que no estremezcan.

Dia 3. Mira ::

Nat. Qué, tercero Dia,
he de ver, si veo la Tierra,
que en tí vi llena de flores,
de abrojos, y espinas llena?
Mal ayan tus frutas, tus plantas,
tus yervas,
que perlas conciben, y aspides
engendran!

Dia 4. Advierte ::

Nat. Qué he de advertir,
si Astros, Sol, Luna, y Estrellas,
adornos del quarto Dia,
à la crisis se sujetan
de las fiebres de un eclipse?

Dia 5. Atiende ::

Nat. A qué, si me anegas,
Dia quinto, al esplayar
de tus carceles de arena
las ondas de mil Marineros
Mensueros, tu espuma cubierta?
Y tú, Ayre de funestos
Pajaros, que en vez de tiernas
clausulas, roncós gemidos
fólo entonan?

Dia 6. Considera ::

Nat. Qué puedo considerar,
sexto Dia, si tus fieras,
que humildes estaban, contra mí
fangrientas
las garras aguzan, afilan las presas?
Qué rebelado motín
contra la Naturaleza
es este? Todos los Dias
contra mí?

Todos. Si.

Nat. Que aún no fuéramos
ninguno en mi favor!

Todos. No.

Unos. Porque mires,

Otros. Porque adviertas,

Todos. Que los Dias las desdichas
las ven, mas no las remedian.

Sale el Placer.

Plac. Que los Dias las desdichas
las ven, mas no las remedian?

Qué alboroto ferà este?

Natur. Quién eres tú?

Plac. Quien quisiera,

por no mirarte tan otra;

tan ajada, tan deshecha,

como hermosura por quieti

passan Dias, que la Tierra

le tragara.

Nat. Pues, Placer,

tambien tú el pesar me aumentas?

Plac. Qué culpa el Placer tendrà,

si tú el oficio le truecas?

Nat. Grande fue mi culpa, pues

pudo su ofensa

hacer que el Placer en penas

se convierta:

mas como, si los Dias passan,

fixa la Noche se queda?

Emb. Es la imagen de tu culpa;

y así que te liga es fuerza.

Vase àzia la Nave del Leteo.

Nat. De tí huiré.

Emb. Serà àzia donde

quiero yo, porque se vea

que no ay otra senda yà.

Nat. Y tan pavorosa senda,

que mal afirmado el pie,

al pisarla desalienta,

el corazon desfallece;

mas si los Dias me dexan,

cla-

claró es, que saltar los Dias
es morir; donde suspensa,
helada, torpe, caduca,
desmayada, aborta, y ciega
irè à parar?

Sale el Principe à tiempo que ella tropezando cae en sus brazos desmayada.

Princ. A mis brazos,
de donde passarte pueda
à las ondas del olvido;
Letèo?

Let. Què me mandas?

Princ. Esta
es la presa, que Cosario
del Mar, Ladron de la Tierra,
robada à mi Imperio traygo;
yà es tuya, carga con ella,
y passè de essotra parte
del vivir.

Let. Temor no tengas,
que yà en mi poder, y yà
introducida mi fiera
faña en los mortales, aya
quien passè mi linea, y vuelva.

Vase Letèo llevandola.

Emb. Yo lo dudo.

Princ. Tù lo dudas?

Emb. Si, si ay curioso que atienda,
que no es la muerte del cuerpo,
fino la del alma, esta. *Vanse los dos.*

Euridice dentro.

Eurid. Ay felice de mi!

Plac. Còmo, decid, à focorrerla
no vais, perezosos Dias?

Tod. Como nos faltan las fuerzas,
que los Dias las desdichas
las ven, mas no las remedian.

Sale Orphèo.

Orph. Que los Dias las desdichas

las ven, mas no las remedian?
bien lo sè; pero aqui importa,
que humano modo se entienda;

Què voces aquestas son?

- Dia 1.* Digalo esta llama muerta,
- Dia 2.* Digalo empañado el Cielo,
- Dia 3.* Las Flores de espinas llenas,
- Dia 4.* De Luna, y Sol los eclipfes,
- Dia 5.* De Viento, y Mar las tormentas,

Dia 6. El rebelion de los Brutos;
Plac. Y el Placer buelto en tristeza,

- Dia 1.* Al vèr que de un Aspid,
- Dia 2.* Herida se lleva,
- Dia 3.* Tyrano Pyrata,
- Dia 4.* De essas ondas negras,
- Dia 5.* Orphèo Divino,
- Dia 6.* A tu Euridice bella.

Canta, como llorando.

Orph. Ay infèliz de aquella,
que hizo verdad aver què de
error muera!

Moriste, Nimpha bella,
en edad floreciente,
tu Ocaso fue tu Oriente,
pues su primera huella
ajò la luz de tu primer Estrella.

Mus. Ay infèliz de aquella,
que hizo verdad aver quien de
error muera!

Orph. Mal mi amor es pagado,
mal las finezas mias,
diganlo alegres Dias,
que tristes han quedado,
llorando todos tu infelice estado,
Y yo tambien lo diga,
pues si llorar pudiera
mi sèr, de zelos fuera,
quando tan enemiga
ingratitude al sentimiento obliga.

Pero aunque nada abona
 usar de tu alvedrio
 contra mí, el amor mio
 de tan fino blasona,
 que lo que ama dirà lo que
 perdona.

Y así, aunque es infinito
 tu delito, y le sienta
 por tal, un instrumento,
 que labrar solícito,
 dirà si es mas mi amor,
 que tu delito.

Quando en dulce querella
 llegue al Cielo mi llanto,
 que convertido en canto,
 diga à su Esphera bella:

Mus. Ay infeliz de aquella,
 que hizo verdad aver quien de
 error muera!

Vase Orphèo.

Dia 1. En què pararán extremos,
 que unir saben armonias,
 y lagrimas?

Plac. Pues fois Dias,
 id passando, y lo verèmos.

Passan los Dias mirando à dentro.

Dia 2. Los ojos en el madero,
 que el Aspid avencionò,
 puso tiernos.

Dia 3. Y notò
 otra despues, de que infiero,
 que yà que la muerte està
 en un madero escondida,
 piensa en otro hallar la vida.

Plac. Así el Hymno lo dirà.

Dia 4. Yà elegido, con mil pias
 ansias à èl se abraza, en fè
 de su amor.

Plac. O lo que vè,
 el que vè passar los Dias!

Dia 5. Como es dár salud su intento,
 de èl (dexando lo historial
 por lo mixto) el Celestial
 Orphèo labra el Instrumento,
 en que ha de cantar humano
 la Letra de una cancion,
 que fue en la R. Redempcion.

Dia 6. Dos lineas, que soberano
 cruzar en èl solícita,
 de tres clavijas compone.

Dia 1. Y las cuerdas que le pone,
 de las manos se las quita.

Plac. Con que en tres pruebas se diò
 salud, si salud espera
 dár, y salud verdadera,
 en JESUS se interpretò
 esse Instrumento de tres
 clavijas; y tres maderos
 à los siglos venideros,
 CITHARA DE JESUS es.

Dia 2. Al ombro carga con ella.

Dia 3. Y su yugo para èl grave,
 à todos serà luave.

Plac. Oid su amorosa querella.

*Sale Orphèo con un Harpa al ombro
 cantando, en cuyo baston vendrà
 hecha una Cruz.*

Orph. Perdida Esposa mia,
 que mordida de un aspid,
 del Reyno del olvido
 en las tinieblas yàzes:
 mira lo que me debes,
 pues si en desdichas tales
 te pierdo como Esposo,
 te busco como amante.
 No solo por tì al suelo
 quiso el amor que baxe,
 mas por tì tambien quiere,
 que hasta el Abyssmo passe:
 para cuyo camino

ha dispuesto que labre
Instrumento, que al ombro,
arrodillar me hace:
siendo cada clavija
un hierro penetrante,
cada cuerda un azote,
y un golpe cada traste.

Tan llena està de abrojos
la fenda que dexaste,
que al pisarla , la voy
regando con mi Sangre;
mas aunque aspera sea,
y el Instrumento grave,
à orillas del Letèo,
por si le nuevo , cante:

Plac. Oÿgan quales los Dias,
admirados , no saben
lo que passà por ellos.

Tod. Quièn quieres que lo alcance?

Orph. Hà de las negras ondas,
Piloto de su Nave,
à quien llamò Aquirontè
su pàlido semblante?

Sale Letèo del Escollo.

Let. Cuya serà esta voz,
que el eco al viento esparce,
tal , que aun à mi me elevan
sus clausulas finales?

Orph. Hà del siempre temido
golpho, cuyos embates,
entre tierra, y abyfmo,
jurisdicciones parten?

Let. Quièn sin temor se atreve
à pisar de este margen
las vivoras nocivas,
que en sus arenas nacen?

Orph. Quien en su negro golpho
pretende que le passè.

Let. El primer mortal eres,
que voluntario trae

esse intento , que à qui
hasta oy no llegò nadie,
fino forzado. *Orph.* Yo,
no solo he de mostrarte,
que voluntario quiero
navegar tus raudales,
pero para bolver,
passar de effotra parte.

Let. Passar es facil , pero
bolver no serà facil;
que el passàr es morir,
y es el morir cerrarte
las puertas de la vida.

Orph. Para ellas avrà llave.

Let. Quàl puede ser?

Orph. Mi voz,
pues harà que se ablanden
en laminas de bronce
candados de diamantes.

Por quien Sagrado Texto,
dirà en altòs Anales,
que al dexar exaltado
la Tierra por el Ayre,
no hubo cosa que à mi
no atraxesse.

Let. Cobarde,
tu voz escucho ; quièn
fue á suspender bastante,
con miedos en que viva,
temores con que mate?
Pero yo me suspendo?
Tente , mortal , no passes
mi linea , en confianza
de canto semejante,
que pues mortal te veo,
fin que respeto guarde,
ni à la luz que me retira,
ni à la lyra que me atrae,
haràs que mi tridente,
blandidos los fatales

filos de tres cuchillas,
primero aya de darte
la muerte, si es que quieres
que en mi Baxel te embarque.

Orph. Yo te doy la licencia,
que antes di à otros ultrages;
y pues yo lo permito,
què avrà que te acobarde?

Let. No sè, que à ti te teme
quien no ha temido à nadie;
pero mortal te veo,
y bañado en la sangre
de mortales heridas:
no sè más, y así acabe
contigo mi fiereza.

*Hace como que le hiere, y dado el golpe,
cae à sus Plantas, y passa encima
de el Orphéo.*

Mas ay, que al mismo instante
que mato, muero! Pues
toda mi furia cae
à tus plantas, à donde
muerta, la muerte yace:
por encima de mi
transciende los umbrales
del morir. *Orph.* En tan triste,
en tan estrecho trance,
Padre mio, Padre mio,
por què me desamparaste?

*Cayendo Leteo, y levantando, y can-
tando Orphéo, se abre el Peñasco, y
entran los dos en el, à cuyo tiempo
se hace dentro ruido de*

Terremoto.

Unos. Què affombro!

Otros. Què confusion!

Dia 3. Todo es escandalo el Ayre!

Dia 2. Toda temblores la Tierra!

Dia 4. Todo tormento los Mares!

Dia 5. Todo el Cielo confusiones!

Siempre el ruido.

Dia 6. En Terremoto tan grande,
ay infelice de mi,
la luz à mis ojos falte!

*Cae el sexto Dia desmayado, y todos
al rededor de el como assom-
brados.*

Tod. Què es esto?

Plac. Que el sexto Dia,
(aunque avrà quien le confagre
à Venus, por cuya Estrella
Dia Veneris se llame,
de quien se derive el Viernes)
viendo que à la media tarde
de su edad padece el Sol
un parasismo tan grande,
se ha desmayado. *El ruido.*

Dia 1. Què mucho,
si à todos temblar nos hace?

Unos. Què pafmo!

Otros. Què horror!

Dia 2. Mas es,
que al ruido de affombros tales,
el sexto Dia no buelva.

Plac. Esto en silencio no passe,
y es, que la Naturaleza
fue del sexto Dia dictamen,
y responde al que se crie
el Dia que se restaure.

Dia 4. Buelve en ti.

Dia 5. Cobra el aliento.

Dia 2. Respira.

Dia 4. Anima.

Dia 3. Dexadme

llegar à mi.

Dia 1. Y à mi, y todo.

Dia. 3. Que yo sè de sus pesares
el remedio yà.

Dia. 1. Y yo he visto
yà de su salud señales.

Dia 3. Feliz Día , buelve en tí,
que el Orphèo, a quien tan grandes
fuerzas debió su Esposa,
yà que se arrojò constante
à los golfos de la muerte,
de ella victorioso sale.

Dia 1. Y tanto, que yà en el alto
Arbol mayor de su Nave,
con ella à sus pies vencida
se vè.

Dia 6. Buelva à nuevas tales
en mi, pues que me le enseñan
en sus afectos iguales,
la piedad del primer Día,
al tercero Día triunfante
de las fuerzas del Abyfmo,
y el instrumento que trae
en su mano, porque juntas
fuen en realidad, è imagen.

*Vase en el Carro de la Nave negra, ar-
rimando al Arbol mayor, que se verá
una X, el Orphèo, y à sus pies Leteo, y
subiendo en elevacion, dà buelta a la Na-
ve con un Coro de Musica; y à este tiem-
po salen al Tablado Principe,
y Embidia.*

Orph. Abrid las puertas, abrid,
funestas obscuridades,
las aldabas, y cerrojos
de vuestra lobrega Carcel.

Princ. Quièn, Leteo, pudo ser
Cifne, que en tus ondas cante?

Let. Quien muriendo destruyò
la muerte, porque repare

Tom. IV.

la agena vida, siendo oy
èl el muerto, y yo el cadaver.

Princ. Què miro! Embidia, què
es esto?

Emb. No sè, porque la que antes
fue aspid al veneno, aora
tambien al conjuro es aspid.

Orph. Abrid las puertas, abrid.

Princ. Su vista, y su voz me espanta;
à quièn?

Orph. Al Principe vuestro.

Princ. No mas, essas señas basten,
y no es la primera vez
que el Harpa Espiritus lance;
pues sombra de essi, Saül
la temblò en David, no en valde;
què quieres, Divino Orphèo,
yà que tu voz en mi mande?

Orph. Que me vuelvas à mi Esposa,
que en tus Calabozos yàze.

Princ. Es presa mia. *Representando.*

Orph. No basta
à que mi voz no la saque
del Limbo que la sepulta,
como repitiendo à èl llame. *Cant.*
Abrid las puertas, abrid,
confusas obscuridades,
las aldabas, y cerrojos
de vuestra lobrega Carcel.

*Abrese el Escollo, y sale la Naturaliza
como admirada.*

Nat. Quièn ilumina à las sombras
con tan Divinos zelages,
que en ellas segundo Sol,
de segunda Aurora nace?

Orph. Quien para sacarte de ella,
de este instrumento se vale,
logrando honores de Esposo,
sobrè finezas de Amante.

Buelve à cobrarte en los Dias
felicés que antes gozaste;
y pues yo en la Nave quedo
de la muerte por librarte,
à la Nave de la Vida
passa tù.

Los Dias. Ven donde halles
en nosotros la obediencia
de antiguas felicidades.

Nat. Tan gran fineza de amor,
solo el silencio la ensalce.

*Llevanla los Dias al quarto Carro, que
serà una Nave en oposicion de la pri-
mera, dorada con flamulas, y gallar-
detes blancos, y encarnados, pintados
en ellos el Sacramento, y por Fanal
un Caliz grande con
una Ostia.*

Princ. Què importa que ellos
la lleven,

si siempre que ella inconstante
peque, y tù el rostro le buelvas,
ha de bolver à mi carcel?

Plac. Cuidado, porque ni aun esto
à la metaphora falte.

Representado.

Orph. Ley es, que partido acepto;
pero para assegurarle,
en la Nave de la Vida
tendra SACRAMENTOS tales,
que en ellos esse peligro
enmiende, asegure, y salve.

Emb. Què Nave, y què Sacramentos?

Orph. Cielo, y Tierra los declaren,
quando yo en muerte, y en vida
digan, al ver que se embarque:

*Han subido à la Nave los Dias con la
Naturaleza, y dando buelta, se ve en
su Arbol mayor el quinto Dia en otra
elevacion con un Escudo, pintado en el
el Sacramento, y dicen todos con
otro Coro de Musica.*

Tod. y Mus. A la Nave de la Vida,
Cor. 1. La Naturaleza passe,
pues la Nave de la Iglesia,
es de la Vida la Nave.

Cor. 1. Buen viage.

Cor. 2. Buen passage.

*Dan buelta ambas Naves, saludan-
dose à Coros.*

Los dos. Què Sacramentos son estos,
en quien pueda assegurarle?

Dia 5. Siete, quien los siete Dias
logran su mayor realce,

de quien el mayor de todos,
por obra de amor mas grande,
es el que en esse Fanal

rayos brilla, y luz esparce,
siendo el quinto Dia el Jueves

el que à todos les declare,
como alli Muerto, aqui Vivo,

en essa Ostia, y el Caliz,
debaxo de Especies, son
Pan, y Vino, Cuerpo, y Sangre.

Cor. 1. Buen passage.

Cor. 2. Buen viage.

Princ. A tanto Mysterio tiemble,

Emb. A tanto prodigio pafme,

Let. A tanto Sol me deslumbre,

Nat. Y yo à tanta luz me exalte:

Orph. Y yo à tanto triumpho buelva
à decir en voces graves:

Cant.

Cant. A la Nave de la Vida
la Naturaleza paffe.

Plac. Diciendo, al pedir perdon,
al compàs de sus compasses:

Los Coros. Buen viage.

Orph. Pues la Nave de la Iglesia
es de la Vida la Nave,

Los Coros. Buen passage.

Princ. O ! acaben con sus placares
de una vez nuestros pesares!

Emb. Nuestros pesares no pueden,
mas basta que el AUTO acabe.

Todos , y Musica.

A la Nave de la Iglesia
la Naturaleza paffe,
buen viage, buen passage;
pues la Nave de la Iglesia
es de la Vida la Nave,
buen passage , buen viage.

Tocan Chirimias , y cerrandose los Carros , se dà FIN. AL AUTO.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

LA SIEMBRA
DEL SEÑOR.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

La Fè.

La Primavera.

El Estio.



El Otoño.

El Invierno.

Musicos.

*Canta la Musica, y sale la Fè
passeandose.*

Mus. **D**E los instantes las horas,
de las horas los días
vienen,

de los días las semanas,
de las semanas los meses,
y de ellos el año,
que en círculo breve
nace apenas, quando
apenas fallece.

Fè. Cantad, cantad, que oír me
agrada,
que vuestras voces celebren
la brevedad de la vida,

la certeza de la muerte.

Music. Diciendole al hombre,
qué el tiempo que pierde,
nace apenas, quando
apenas fallece.

La infancia es la Primavera,
juventud el Estio ardiente,
perfecta edad el Otoño,
vejèz el Invierno débil;
mas aunque estas quatro
Edades contiene,
nace apenas, quando
apenas fallece.

Fè. Profeguid, que puede ser,
que lo que oye dulcemente,

amara

amargamente lo llore,
con que mis triumphos aumente.

Ella, y Musica.

Pues siendo la Fè,
me es bien que contemple,
nace apenas, quando
apenas fallece.

Caesele à la Fè del tocado un Ramillete, arado con quatro listones largos, encarnados, y blancos, de modo, que estando recogido puedan alargarse; y salen los quatro Tiempos, y le cogen, y cada uno se queda con

su cabo.

Estío. Mia la Flor ha de ser.

Inv. Quien competirme à mi puede?

Otoñ. Yo la tengo de llevar.

Prim. Nadie à mi osará oponerse.

Fè. Què es esto? *Otoñ.* Divina Fè,

que de los rayos lucientes
de tu tocado, que Estrellas
son, y Flores juntamente,
este desprendido Iris

vino à la Tierra, y pretende

decir cada Edad del Año,

que ella es quien mas la merece,

siendo ya la del Otoño

juventud florida, y fertil,

que de sus mejores Frutos

à las demás enriquece.

Prim. Yo, que soy la Primavera,

por ser Flor, es evidente,

que tengo mejor accion,

y assi es bien que yo la lleve.

Inv. Si à ti, por ser Flor, te toca,

me toca à mi por ser verde,

pues siendo el Invierno, vivo

de esperanzas solamente.

Estío. Favor de la Fè, que baxa

à la Tierra, nadie debe

llevarle, sino el Estío,

si à sus meritos se atiende.

Tod. Què meritos? *Luchando.*

Fè. Es verdad;

mas no es bien que de essa fuerte

remitais à la porfia

lo que à la razon se debe:

Soltad la Flor.

Tira del Ramillete, y cada uno se queda con su cinta, que todas salen

de la mano de la Fè.

Todos. Tu favor,

Fè, nos retiras?

Fè. No piense

ninguno que le retiro,

que à todos queda pendiente,

porque el favor de la Fè

desde su centro igualmente

à todos se comunica;

pero el bello Ramillete,

que de essas lineas es punto,

en oyendo lo que os mueve,

le darè en particular

al que mas le mereciere.

Dexa à cada uno con su cinta, y queda

dase con el Ramillete.

Otoñ. Yo me huelgo,

mas que yo, en fazon ofrece

la variedad de sus Frutos,

sin que fatiga le cueste

al hombre el gozarlo; pues

de tronco, y ramas pendientes,

no ay à los labios distancia.

Inv. El mayor peligro fue esse,

y assi, por merito no

le arguyas, puesto que siempre

en sus Frutas acordado

su primer veneno advierte.

Yo, que los puros cristales

de los Rios, y las Fuentes

confervo à lluvias, con que
à ser lo que fueron buelven,
te prefiero, quanto ya me
de verle manchado, à verle
de Agua, en la ablucion, mas
blanco
que los àmpos de la nieve.

Prim. Si los meritos tocamos,
que nuestras obras previenen,
que Flor mia no es imagen
de aquella Flor excelente
de Jericò, que los Cielos
con sus fragancias transciende,
geroglifico de Rosas,
Azucenas, y Clavéles?

Estio. Quanto estimo que à mysterios
nuestra competencia llegue,
para darme la victoria,
sin que su aplauso me cueste,
ni aun el averlo intentado,
pues de sus doradas Mieses
corona à la ñe el Estio.

Otoñ. Pues si à Mysterios se atiende
de toda la edad del Año,
Septiembre, Octubre, y No-
viembre

son lo que yo represento,
pues siendo así, avrà quien niegue
que en mí tuvieron principio
todos los humanos bienes?
Pues en mí al Mundo nació
à los ocho de Septiembre
la hermosa Madre del Dia,
en cuyo Divino Oriente,
viendo que ya viene el Sol,
puesto que el Aurora viene,
respiro el Mundo de tanta
pasada noche inicamente
Lucas lo dice en Octubre,
y para que no se llegue

à dudar, que es ella el Alva,
que las sombras desvanece,
tan limpia viene de sombras,
que ninguna se le atreve
à su original limpieza;
y para que mas aumente
mis meritos, la dedica,
y la consagra, y ofrece
al Culto de Dios en mí,
pues apenas à los trece
años de su VIRGINIDAD
presenta al Templo en No-
viembre.

Invi. Diciembre, Enero, y Febrero
son los que me pertenecen;
y así, en ellos fundaré,
que à mí el aplauso se debe,
aun en su NATIVIDAD,
que te ilustra, y engrandece,
puesto que su CONCEPCION,
que es merito antecedente
à la NATIVIDAD tuya,
en mí celebrò el Diciembre
de su Virginal PUREZA,
que en ti dedica obediente:
se ve en mí el afecto, pues
en mí mysteriosamente,
antes del parto, en el parto,
y despues del parto, viene
à ser Madre, y quedar VIRGEN,
siempre Intacta, y PURA siempre,
siendo el Dia de la O
Geroglifico, que quiere
decir integridad, puesto
que en su EXPECTACION
la tiene,

y es la O, letra que no dice
donde acabe, ò donde empiece.
Juan, como Virgen, lo diga;
como Martyr lo confiese

Estevan ; y el resto todo
 de purpureos Inocentes.
 Enero al Bendito Fruto
 de sus Entrañas ofrece
 Nombre de JESUS , y allí
 la primera Sangre vierte
 Christo , mostrando que es
 Hombre,
 que decir Salvador quiere,
 à quien Cielo , Infierno , y Tierra
 se humille ; y porque se muestre,
 que tambien dice Señor,
 en el le adoran los Reyes,
 Febrero à Purificarse
 la lleva al Templo , de suerte,
 que aunque es Reyna , se sujeta,
 por el exemplo , à las Leyes ;
 no porque se purifica,
 mas porque el merito adquiere
 en su PURIFICACION,
 quando al Precepto obedece.
Prim. Marzo , Abril , y Mayo son
 de mi edad florida , y verde
 la Estacion , que soberana,
 aun mas que en hermosa
 pues de todos estos Triumphos,
 que la HUMANIDAD previenen
 de Christo , en su Virgen Madre
 el mas superior es este:
 El Angel lo diga , pues
 delante à prevenir viene
 como Angel , la ESCARNACION,
 quando al Purissimo Vientre
 de MARIA , Centro suyo,
 desde el Empyreo desciende,
 cuyo gran Myſterio eleva
 al Angel mismo ; de suerte,
 que la trata , y no percibe,
 porque soberanamente

es el reservado à Dios,
 sin que le alcance , y pènetre
 la Ciencia de aquel , que aun oy
 admira , y no comprehende,
 como una Intacta , una PURA
 Virgen Madre incluya , y cierre
 la HUMANIDAD en su Claustro,
 sin que la HUMANIDAD llegue
 à padecer corrupcion,
 integra quedando siempre.
 Y pon , que de extremo à extremo
 trasciendan los reverentes
 Myſterios de Marzo , en Marzo
 quiere Dios que se celebren
 los Ayunos del Desierto,
 y su Pasion , y su Muerte,
 dando à un Viernes suyo el
 Triumpho,
 sin decirnos à que Viernes,
 porque en la Fe de aquel , todos
 los Myſterios se veneren.
 Y partiendo con Abril,
 casi alternativamente,
 la RESURRECCION , le dexan
 ambos al Mayo siguiente
 los Tropheos de la Cruz,
 que es la Espada con que vences ;
 diganlo Diego , y Phelipe.
 Pues quièn à mi ha de oponerse
 si de extremo à extremo en mí
 Christo encarna , y Christo muere?
Estio. Yo solamente podrè,
 pues soy yo quien solamente
 en Junio , Julio , y Agosto
 mayores Triumphos previene:
 La ASCENSION lo diga , pues
 haciendo alarde valiente
 de todos , de todos cifra
 Dios la Gloria el dia que buelve
 à su Patria , acompañado

de tanta Divina Hueste,
 como la Fè Militante,
 à la Conquista le ofrece
 del Cielo, que yà ganado,
 abiertas las puertas tiene,
 de cuya Divina Gloria,
 en mì està aquel rasgo breve
 de su Transfiguracion;
 y en mì el Tránsito decente
 de la ASSUMPCION de Maria,
 cuyos Triunfos encarecen
 quan inmenso sería aquel,
 eu que, como dixo, buelve
 donde su Padre le admitirá
 coronado de Cláveles,
 cuya ausencia restituye,
 consolando el verle ausente
 el Santo Espiritu, quando
 diluvios de fuego llueve;
 Aquí de la TRINIDAD,
 que bien el Mysterio viene,
 pues al irse al Cielo, solo
 la TRINIDAD le succede.
 Avrà, pues, Mysterio alguno,
 que pueda igualarse à este.
 A no ser temeridad,
 mi voz avia de atreverse
 à decir que sí, mas fuera
 en mi favor dignamente;
 pues si comperir alguno
 à tanto Mysterio puede,
 es aquel, que incluye el Día
 de los Días, el que tiene
 por excelencia renombre
 del Señor, el que merece
 ver, que aunque se suba al Cielo,
 entre nosotros se quede;
 y aunque à la dieftra sentado
 del Padre està, viva, y reyne
 entre nosotros; descienda,

no una vez, mas quantas veces
 cinco Palabras le llamen,
 cuya Fè à protestar vienen
 Juan, que es quien nos le señala;
 Pedro, que es quien nos le ofrece;
 Pablo, que es quien nos le enseña,
 porque à su crédito lleguen
 à rendirse los Sentidos,
 quando el oido preeminente
 cautive al Entendimiento.
 Mira, considera, advierte,
 siendo las Mieses mis Frutos,
 y siendo el Mysterio este,
 si alguno, sino el Estío,
 llegó à unir mas propriamente
 oy la Materia, y la Forma,
 dando el Mysterio, y las Mieses.
Fè. A todas estancias bellas
 del Año, mi aliento debe
 igual favor, pues que todas
 su veloz círculo breve
 sembrais de los altos triunfos,
 que me ilustran, y enriquecen;
 pero aunque cada Mysterio
 de por sí la Fè le cree,
 (porque no fuera Fè, quando
 alguno huviera que niegue)
 permitidme, que al Estío
 de el premio, pues el ofrece
 el Mysterio de la Fè,
 que en sí incluye, sella, y tiene
 el cumplimiento de todos.
Tod. De qué suerte?
Fè. De esta suerte:
 Si tù de una Virgen Madre
 la natàl Cuna prefieres,
 y consagrandola al Templo,
 la haces Divina dos veces:
 Si tù, de su no manchada
 CONCEPCION, de su excelente
 Par-

Parto , y de JESUS el Nombre
los tres Mysterios adquieres.

Si tú de la ENCARNACION
el gran prodigio defiendes,
publicando las victorias

del pecado , y de la muerte:

El de todos vuestros triunfos

reduce à uno los laureles,

pues para dexarse al hombre

en el fruto de sus Mieses,

(que es el Pan Sacramentado)

tan limpia Madre previene,

tan Divinamente nace,

tan Humanamente muere.

Luego si este Sacrificio,

como ultimo comprehende

los demàs , este es à quien

la Fè los demàs prefiere.

Y puesto que es oy el dia,

que ufana , feliz , y alegre

la gran Madre de las Ciencias,

la gran Corte de los Reyes,

MADRID (digo) la celebra,

sus regocijos aumente,

nuestras Musicas uniendo

en uno nuestros placeres.

Tod. Todos te obedecerèmos.

Fè. Pues sea de aquesta fuerte.

Invictissimo Monarcha,

cuyas generosas sienes,

siempre coronadas vivan

de las siempre Ramas verdes.

Inv. Así , de la nueva Esposa,

el dia felice llegue,

y llegue el felice dia,
que tu Real Familia aumente.

Prim. Así , las dichosas nuevas

se vayan creciendo siempre,

y triunfes , como de algunos,

de los restantes rebeldes.

Otoñ. Así , à la Edad , Damas bellas,

la vuestra no se sujete

à la sinrazon del tiempo.

Estio. Así , Consejos prudentes,

vuestro Acuerdo , nunca errado,

entrambos Polos gobierne.

Fè. Así , Coronada VILLA,

felicidades conserves.

Inv. Al mismo passo que el zelo,

con que estas Fiestas previenes.

Prim. Crezcan las dichas iguales

de tu Nobleza , y tu Plebe.

Otoñ. Que perdoneis nuestras faltas

en este AUTO que os ofrece.

Estio. La cortedad de un Ingenio,

Inv. Siempre humilde,

Prim. Y vuestro siempre.

Fè. La Siembra del Señor

se llama:

Otoñ. Y en sí contiene,

debaxo de literal

sentido , los Accidentes

del Alegorico , que oy

à este dia pertenecen.

Tod. Perdonadle por humilde,

honradle por obediente:

y pues no merece aplauso,

sea perdon el que merece.

Con esta repeticion , cantando unos , y representando otros , se dà à la

LOA FIN.

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

INTITULADO:

LA SIEMBRA DEL SEÑOR.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Padre de Familias.

Emanuel su Hijo.

San Gabrièl.

Adán.

La Fè.

El Sueño.

La Idolatrìa.



El Judaismo.

La Apostasia.

Labrador primero.

Labrador segundo.

Labrador tercero.

Labrador quarto.

Musicos.

Salen el Padre de Familias, Viejo venerable, vestido de Mayorál, y Emanuel su Hijo de Galán.

*Pad. M*Ortales hijos de Adán, que en las fertiles campos del Univerſo vivis (pañas à merced de la Labranza: El Gran Padre de Familias, Rico Mayorál de quantas

Heredades cultivaron jornaleras vuestras ansias, para la mejor de todas, oy os combida, y os llama, porque es una Virgen Tierra, tan PURA, Limpia, è Intacta, que de su cosecha espera, y de sus frutos aguarda, no sin gran colmo, llenar la Trox de sus esperanzas.

Ea,